

La brutal escalada terrorista



ANTONIO TIEDRA

Fuerzas de la Policía Nacional, con perros y caballos, inspeccionaron el parque del Retiro en una infructuosa búsqueda de los terroristas. En la imagen del centro, un perro rastreador es incitado por el funcionario a oler el chubasquero que dejó abandonado uno de los huidos, y que servía para buscar la pista (derecha).

La motocicleta usada en el atentado, encontrada

Gran despliegue policial en el Retiro, en infructuosa búsqueda de los terroristas

Numerosos efectivos de la policía, con un helicóptero, caballos y perros rastreadores, buscaron infructuosamente a los terroristas en el parque del Retiro, por donde se piensa que huyeron. La búsqueda se desarrolló durante toda la mañana, y no consiguió fructo la localización de la motocicleta usada por los dos huidos, que habían dejado aparcada en una calle frente al parque.

La operación policial comenzó casi inmediatamente después de conocerse el atentado, tras el que los terroristas tomaron dirección hacia el parque. Testigos presenciales relataron que los dos terroristas saltaron de la motocicleta, que dejaron frente al número 3 de la calle del Alcalde Sainz de Baranda, y se dirigieron corriendo hacia una de las puertas del Retiro de la calle de Menéndez Pelayo, por donde entraron en el parque.

La motocicleta, encontrada sobre las 11.30 horas, es una Ducati, modelo *Vento*, color rojo, con matrícula M-9582-CF, aunque un funcionario de policía manifestó a EL PAÍS que podría ser una placa falsa, ya que tenía rastros de pintura, como si al falsificador se le hubiera ido el pincel. Pegado al guardabarros trasero, el vehículo tenía una pegatina donde se leía: «Motocan. Venta de Motos, todas marcas. Reparación y puesta a punto. Bravo Murillo, 87».

Los terroristas tiraron, cerca de la moto, un chubasquero negro y unos guantes de motorista rojos y negros. Cuando llegaron los perros policías, sobre las doce del mediodía, los funcionarios les dieron a oler estas prendas, tras lo que se dirigieron al Retiro por la misma puerta donde se supone entraron los terroristas.

Durante casi dos horas, los perros siguieron lo que parecía una pista segura, y se registraron intensamente los lugares de la zona este del parque, entre ellos, las inmediaciones de la sala de fiestas Florida Park, donde los perros se habían fijado primero. Al parecer, uno de los terroristas pudo haber estado escondido entre los setos durante unos minutos. Finalmente, la pista resultó inútil, y la policía abandonó el rastreo por el Retiro.

poco antes de las dos de la tarde.

El Retiro había sido prácticamente tomado por las fuerzas policiales, que patrullaban el parque en vehículos Z y camuflados, a pie, a caballo y con un helicóptero. La búsqueda policial fue especialmente intensa en el Palacio de Velázquez, en la parte central del parque, donde se creía que podría haberse refugiado uno de los terroristas huidos, sospecha que resultó incierta.

Las puertas del parque —que está vallado en todo su perímetro por una verja— fueron controladas y se pedía la documentación a todas las personas que salían, mientras se controlaba la zona urbana colindante. Una patrulla de la Policía Nacional registró un piso de una colonja de viviendas de militares —cuyas ventanas aparecían con numerosas banderas con crepones negros—, situada al sur del Retiro, cuando se alertó que alguien parecía haber escapado precipitadamente por la zona.

También se dio la versión de que la policía había localizado una furgoneta en cuyo interior había una moto y dos personas, que fueron detenidas. La policía retuvo asimismo a numerosas personas que circulaban por el parque, especialmente jóvenes que hacían ejercicio en chándal. Aproximadamente una decena de ellos fueron conducidos a la Jefatura Superior de Policía, aunque fueron puestos en libertad poco después.

El parque del Retiro no llegó a ser desalojado totalmente, e incluso hubo un ambiente de caza colectiva del terrorista. En el grupo que seguía a los perros rastreadores se mezclaban policías nacionales, funcionarios del Cuerpo Superior, periodistas, curiosos, paseantes y hasta en algún momento niños.

La tesis que tenía más crédito entre los protagonistas de la búsqueda es que los terroristas huyeron con un automóvil que tendrían preparado en el interior del parque, para continuar la huida, y que consiguieron salir del Retiro antes de que se cerrara el cerco policial. La operación de búsqueda se levantó poco antes de las dos de la tarde, tras el infructuoso rastreo con perros.